



CEU

*Universidad
San Pablo*

Observatorio Demográfico

Informe

Observatorio Demográfico CEU

Junio 2022

Informe de coyuntura demográfica 2021

**Director: Dr. Joaquín Leguina Herrán,
catedrático Emérito CEU San Pablo**

Coordinador: Alejandro Macarrón Larumbe



CEU | *Ediciones*

Informe
Observatorio Demográfico CEU
Junio 2022

Informe de coyuntura demográfica 2021

Director: Dr. Joaquín Leguina Herrán,
catedrático Emérito CEU San Pablo

Coordinador: Alejandro Macarrón Larumbe



CEU | *Ediciones*

Informe de coyuntura demográfica 2021

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© 2022, Dr. Joaquín Leguina Herrán, catedrático Emérito CEU San Pablo (director)
Alejandro Macarrón Larumbe (coordinador)
© 2022, Fundación Universitaria San Pablo CEU

CEU Ediciones
Julián Romea 18, 28003 Madrid
Teléfono: 91 514 05 73, fax: 91 514 04 30
Correo electrónico: ceuediciones@ceu.es
www.ceuediciones.es

Maquetación: Pedro Coronado Jiménez (*CEU Ediciones*)

ISBN: 978-84-19111-43-2

Contenido

Introducción	5
1. Nacimientos y fecundidad.....	6
1.1. Nuevo mínimo histórico en el número de nacimientos	6
1.2. La pandemia no ha hundido de forma duradera la natalidad.....	6
1.3. Nacimientos de madres españolas y extranjeras	8
1.4. Tasa de fecundidad, igual de ínfima que en 2020	10
2. Mortalidad	10
2.1. Recuperación parcial de la esperanza de vida perdida en 2020	10
3. La población en 2021: grandes cifras y variación	11
3.1. Saldo vegetativo negativo en 2021, pero menos que en 2020	11
3.2. Saldo migratorio con el exterior	11
3.3. Hemos perdido más de un millón de españoles autóctonos desde 2011	12
3.4. Una población ya muy envejecida	12
3.5. La población inmigrante en España en 2021	13
Anexo. El aborto en 2020 en España	14

Introducción

Los nacimientos alcanzaron en 2021 un mínimo no conocido en varios siglos, si bien su descenso respecto a 2020 fue más moderado que en los años precedentes: un -1,3 % interanual (que sería realmente -1,0 %, por haber sido 2020 un año bisiesto). Tras descensos muy fuertes en el número de alumbramientos en diciembre de 2020 y enero de 2021, a partir de marzo se produjo una recuperación que ha desmentido los augurios de muchos, según los cuales la pandemia tendría un fuerte efecto negativo en la natalidad. En conjunto, en el bienio 2020-2021 no ha habido una caída de nacimientos superior a la que se registró en los bienios previos a la pandemia. En 2021, el índice sintético de fecundidad (el número hijos por mujer), por primera vez desde 2016, no disminuyó.

El segundo año de la pandemia de covid-19, 2021, ha sido bastante menos trágico que 2020 en términos de sobremortalidad en España, pero aún distó de ser un año «normal». Si en 2020 hubo 76.345 fallecimientos más que en 2019, en 2021 la diferencia de muertes con el año previo a la pandemia se redujo a menos de la mitad, a unas 33.000, todavía una gran tragedia, pero ciertamente menor que en 2020.

Según datos provisionales del Padrón Municipal, la población de España aumentó en unas 50.000 personas, al crecer en 184.000 la comunidad extranjera nativa (189.000 más en el caso de los extracomunitarios, un flujo de signo y cuantía chocante, porque la tasa media de paro de los inmigrantes extracomunitarios en 2021 fue del 25 %, según la EPA, y del 15 % la total de España), un número superior a la reducción en casi 134.000 del número de residentes nacidos en España. Esto último se debió sobre todo a que el saldo vegetativo (nacimientos menos defunciones) fue muy negativo en 2021, si bien menos que en 2020, al disminuir sustancialmente el número de fallecidos por covid. La población española autóctona, que lleva menguando desde hace dos lustros, sobrepasó en 2021 la merma acumulada de un millón españoles, por más muertes de personas nacidas en España que nacimientos de madres españolas nativas desde 2011.

Añadimos a este informe un análisis sobre el aborto en España en 2020 (ya que los datos se publican con un año de retraso). En 2020 hubo una fuerte caída en el número de abortos, mayor que la de nacimientos, algo probablemente debido sobre todo a que la situación excepcional vivida en los meses de confinamiento habría dificultado la realización de abortos, y a la posible disminución de los embarazos debidos a relaciones esporádicas, por el confinamiento inicial, y las restricciones posteriores a fiestas y actividades de ocio fuera de los hogares.

1. Nacimientos y fecundidad

1.1. Nuevo mínimo histórico en el número de nacimientos

Los nacimientos en 2021 de madres residentes en España, según datos provisionales del INE, fueron 336.247, un nuevo mínimo histórico de varios siglos, y más todavía en el caso de los bebés de españolas nativas, cuya cifra en 2021, a falta de datos definitivos, la estimamos en torno a los 240.000 a 244.000 alumbramientos. Probablemente, la tasa de nacimientos por 1.000 habitantes de 2021 en España (7,1) sea la más baja en muchos siglos.

Hacia 1860, en los tiempos en que empezaba a haber registros fiables de nacimientos, en una España con algo menos de 16 millones de habitantes, nacían unos 600.000 niños al año. Hasta hace unos 150 años, las tasas habituales de nacimientos por 1.000 habitantes eran de 35 a 40 nacimientos. El número de nacimientos totales de 2021 fue el normal en la España preindustrial, cuando nuestro país tenía de 8,5 a 10 millones de habitantes (siglo XVIII).

1.2. La pandemia no ha hundido de forma duradera la natalidad

La *buena* noticia en materia de nacimientos en 2021 de madres residentes en España es que, aunque disminuyeron, no lo hicieron por mucho respecto a los 340.635 del año anterior (-1,3 % el número total y -1,0 % el «real», si consideramos que 2020 fue año bisiesto).

Cuando empezó el confinamiento a causa de la pandemia, cundió en los medios y en las redes sociales la hipótesis-chascarrillo de que a los nueve meses habría un «baby boom», al estar las parejas más «juntitas» en casa. Pasadas las primeras semanas, cambió de signo ese pronóstico. Con cifras espeluznantes de muertes cada día, se fue generalizando la percepción de que afrontaríamos una caída del PIB sin precedentes, y se dijo que ello entrañaría también un descenso muy fuerte de la natalidad, adicional al que España padecía antes de irrumpir en escena el coronavirus de Wuhan.

Lo realmente ocurrido es que a los 8 a 10 meses del inicio del confinamiento no hubo aumento en los nacimientos, sino lo contrario, empezando por caídas interanuales del -9,7 % en noviembre de 2020, que se intensificaron hasta el -19,7 % en diciembre de 2020, y al -21,2 % en enero de 2021. Fueron caídas interanuales enormes.

Pero ahí acabó la cosa, porque en febrero de 2021, el descenso interanual se redujo al -5,8 % (en realidad, -2,5 % deflactando el efecto de mes bisiesto), y en marzo a solo el -0,9 %, un porcentaje ya inferior a la reducción del número de mujeres en edad fértil, la cual se produce todos los años desde hace más de una década por el desplome de los nacimientos que empezó en España en 1977.

En los nueve últimos meses de 2021 hubo una recuperación de la «vieja normalidad» en nacimientos, compensando así el anormal descenso de la natalidad del final de 2020 y comienzos de 2021. En 2021 los alumbramientos en total solo cayeron 1,3 % en tasa interanual, que en realidad fue del 1,0 % si descontamos que 2020 tuvo 366 días y 2021, 365.

El Gráfico 1, con los nacimientos mensuales «normalizados» a meses de 30 días, en el que los nacimientos reales han sido multiplicados por 30 y divididos por el número de días de cada mes, es elocuente.

En términos bianuales, y descontados los efectos del carácter bisiestro de 2020, en los 24 meses 2020-2021 los nacimientos cayeron 7,2 %, por 8,7 % en 2018-2019 y 5,4 % en 2016-2017.

Por lo anterior, a la espera de números definitivos de nacimientos de 2021 y de lo que suceda en años futuros, nuestra conclusión es que, pasado el shock inicial a causa de la pandemia, los nacimientos recuperaron la tendencia previa, que es la de reducirse lentamente, y las parejas que estaban pensando «encargar» niños cuando estalló el drama en marzo de 2020, y se retrajeron inicialmente como consecuencia de ello, simplemente lo retrasaron. Es decir, pasado el pánico inicial con el covid-19, se volvió a la «vieja» (y mediocre) normalidad reproductiva en España.

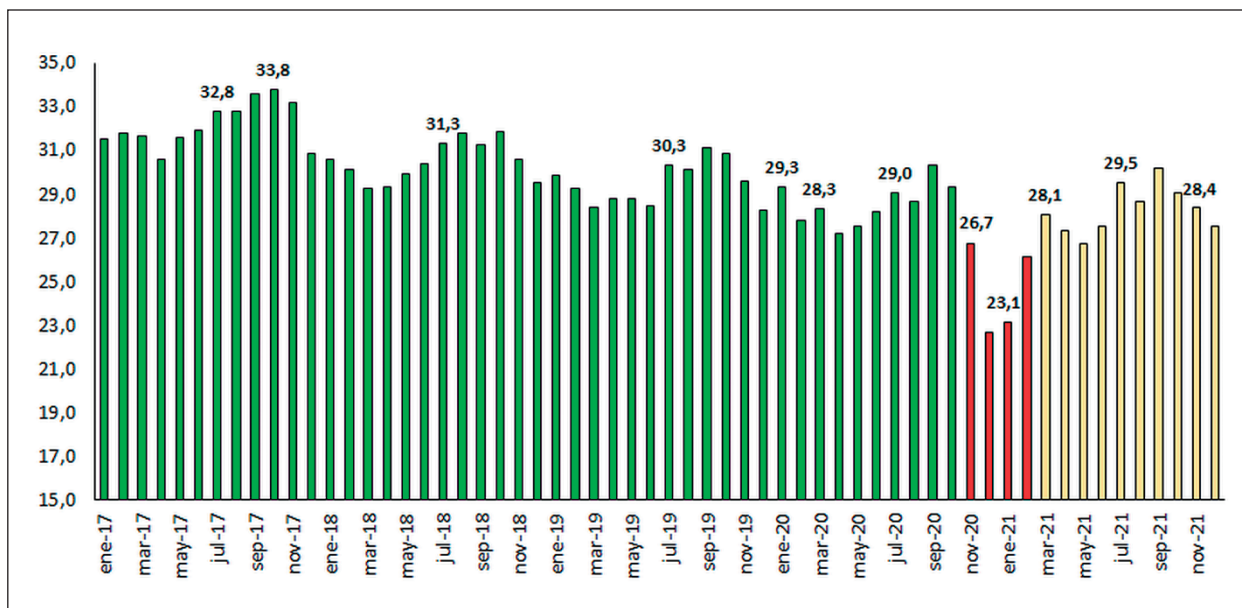


Gráfico 1. Nacimientos por meses desde enero de 2017 (ecualizados a meses de 30 días), miles.
Fuente: INE.

Un corolario destacable de lo ocurrido el año 2021 es que, pese a que cuando fueron concebidos casi todos los nacidos en 2021 (de abril de 2020 a abril de 2021) estábamos viviendo una abrupta caída de la economía y un incremento del paro real (el oficial, y el encubierto en no pocos casos mediante ER-TEs), una vez pasado el pánico inicial, las parejas siguieron engendrando niños a tasas muy similares a las previas a la pandemia, abundando en la tesis que mantenemos en este Observatorio de que las dificultades económicas y materiales que pasa mucha gente en España, aun siendo indeseables, no son lo fundamental a la hora de tomar la decisión de tener o no tener hijos, sino los «valores» (ganas o no de tenerlos). Esa falta de relación entre los nacimientos y la marcha de la economía en España se aprecia con claridad en el Gráfico 2.

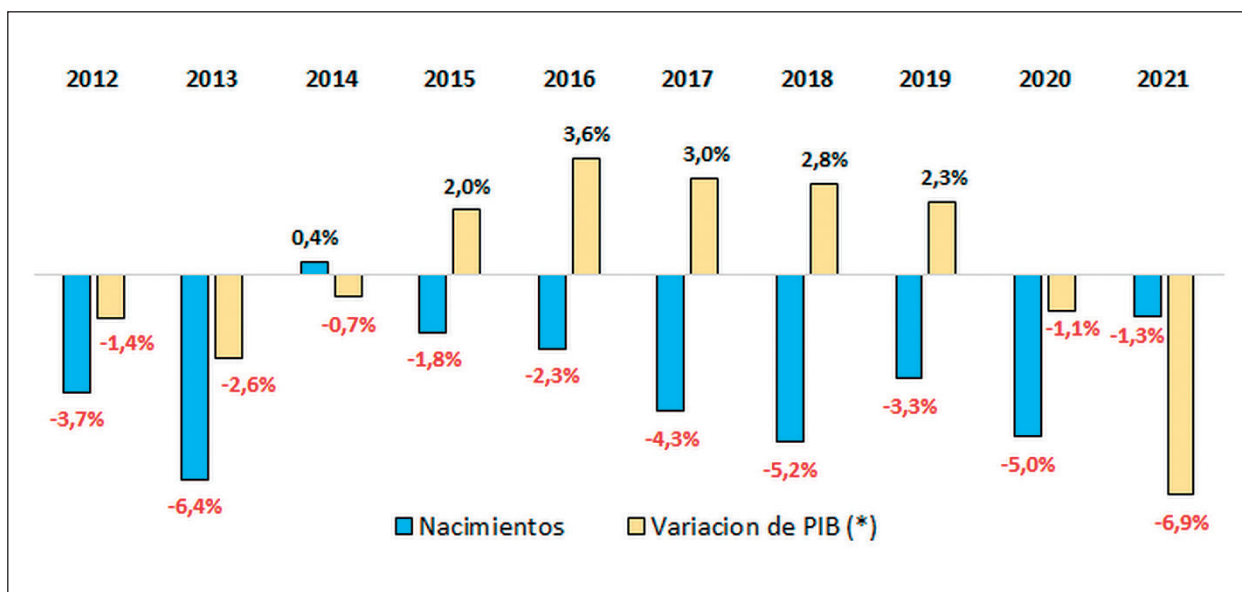


Gráfico 2. Variación interanual en España de los nacimientos, y del PIB (*) en el período de concepción de los bebés.

(*) Estimación: 75 % de variación del PIB del año previo + 25 % del año correspondiente.

Fuente de datos: Estadísticas de nacimiento y de PIB (INE).

1.3. Nacimientos de madres españolas y extranjeras

Los nacimientos de madres de nacionalidad española residente en España aumentaron muy ligeramente en 2021 (+0,3 %, que serían en realidad +0,5 % si descontamos el efecto del año bisiesto), por primera vez en años, aunque ello se debió a las inmigrantes con doble nacionalidad, ya que en 2021 hubo una ligerísima caída de los alumbramientos de madres nacidas en España (-0,15 %, al pasar de 244.686 en 2020 a 244.319).

Los nacimientos de mujeres nacidas fuera de España (92.504 en 2021) cayeron un 3,6 % respecto al año previo, una evolución peor que la de los alumbramientos de españolas nativas, por primera vez desde 2014. Como consecuencia de esto, los nacimientos de madres extranjeras nativas perdieron un poco de peso en el total de bebés, desde el 28,2 % de 2020 al 27,5 % de 2021. En años futuros veremos si esto es un alto en la tendencia a un peso creciente de los bebés de inmigrantes en el total de los que nacen en España, o una pequeña bajada puntual.

Aunque todavía en niveles muy modestos, y sin datos oficiales para calcular con precisión su peso sobre el total, que aún debe ser inferior al 2 %, según nuestras estimaciones, sí está aumentando el número de bebés de inmigrantes de segunda generación (es decir, los nietos de los inmigrantes originarios), y lo hará exponencialmente en próximos años y décadas, ya que desde mediados de los 90 aumentó mucho cada año el porcentaje de hijos de madres extranjeras, desde un 3 % en 1996 al 24 % solo 14 años después.

En algunas CC. AA., ha habido incluso incremento de nacimientos en 2021, y globalmente en el período 2020-2021

Como ocurre habitualmente en este tipo de fenómenos, en los nacimientos existe una notable variabilidad local. Hay comunidades autónomas en las que hubo en 2021 incluso repuntes en los alumbramientos, como puede verse en el Cuadro 1, en el cual se aprecia que el descenso en el número de nacimientos de 2018 a 2019 (todos de niños concebidos en años de bonanza económica) fue prácticamente igual a nivel nacional que la media anual del bienio de la pandemia, y en algunas CC. AA. fue incluso superior.

Cuadro 1. Variación de nacimientos 2018-2021 por CC. AA.

	Var. 2018-2019	Var. 2019-2020	Var. 2020-2021	Media anual 2019-2021
Total Nacional	-3,3 %	-5,0 %	-1,3 %	-3,2 %
Andalucía	-2,3 %	-5,6 %	-0,1 %	-2,9 %
Aragón	-3,3 %	-5,7 %	3,9 %	-1,0 %
Asturias	-10,1 %	-7,4 %	0,2 %	-3,7 %
Baleares	-5,9 %	-2,3 %	0,6 %	-0,9 %
Canarias	-4,3 %	-6,8 %	-3,6 %	-5,2 %
Cantabria	-6,8 %	-3,9 %	-3,6 %	-3,8 %
Castilla - La Mancha	-3,3 %	-3,8 %	-1,6 %	-2,7 %
Castilla y León	-4,8 %	-4,7 %	-4,2 %	-4,4 %
Cataluña	-3,2 %	-5,0 %	-1,6 %	-3,3 %
Com. Valenciana	-1,8 %	-4,2 %	-0,4 %	-2,3 %
Extremadura	-2,2 %	-3,5 %	-1,9 %	-2,7 %
Galicia	-5,1 %	-3,0 %	-3,0 %	-3,0 %
Comunidad de Madrid	-3,2 %	-6,1 %	-2,1 %	-4,1 %
Murcia	-2,8 %	-3,9 %	0,6 %	-1,7 %
Navarra	-0,5 %	-6,2 %	1,5 %	-2,5 %
País Vasco	-4,0 %	-4,6 %	-3,2 %	-3,9 %
Rioja, La	3,3 %	-3,7 %	-5,7 %	-4,7 %
Ceuta	-13,5 %	0,2 %	-14,7 %	-7,5 %
Melilla	-7,8 %	-22,2 %	-3,3 %	-13,3 %

Fuente: Estadísticas de nacimientos (INE)

1.4. Tasa de fecundidad, igual de ínfima que en 2020

Según datos del INE, el índice sintético de fecundidad se mantuvo en 2021 en 1,19 hijos por mujer, como en 2020, un nivel bajísimo, que implica nuevas generaciones más de un 40 % inferiores en número de personas a las presentes, con la consiguiente tendencia a la pérdida de población y al envejecimiento social por la creciente merma en el número de niños y jóvenes. La fecundidad de las mujeres de nacionalidad española (nativas más inmigrantes con doble nacionalidad) subió por primera vez en seis años, al pasar de 1,16 hijos por mujer en 2020 a 1,19 en 2021, un nivel aún inferior a los ya escuálidos 1,20 del año previo a la pandemia, 2019. La tasa de fecundidad de las mujeres extranjeras –las inmigrantes sin doble nacionalidad– cayó apreciablemente en 2021, hasta 1,38 hijos por mujer desde los 1,47 del año anterior. En el caso de las inmigrantes sin doble nacionalidad, este indicador muestra una clara tendencia a la baja desde hace años (en 2016 fue de 1,71), en la línea de una progresiva adaptación de las extranjeras a las bajas tasas de fecundidad de las españolas.

2. Mortalidad

Según el INE, en 2019 se registraron en España 416.102 defunciones de personas residentes en nuestro país. En 2020, la tragedia causada por el covid-19 elevó esta cifra a 492.447. Prácticamente todo el incremento de decesos (76.345) se debió a fallecidos por coronavirus (60.358 muertes por covid confirmado, y 14.481 por covid sospechoso, según las estadísticas de Defunciones por Causas del INE). Si a los fallecidos por covid confirmado o sospechoso añadimos los debidos a que 2020 tuvo un día más, al que corresponderían unas 1.140 muertes con el promedio diario de 2019, el diferencial de decesos entre 2019 y 2020 no debido a covid o al efecto del año bisiesto sería de solo 366, menos de uno por millar de fallecidos, algo irrelevante en estas estadísticas, ya que las defunciones totales, pandemia de covid aparte, varían de un año al siguiente de forma aleatoria entre uno y varios puntos porcentuales arriba o abajo, de forma superpuesta a la tendencia de fondo al alza que hay por el creciente número de personas de edad avanzada que hay.

En 2021, según los datos provisionales publicados, habrían muerto en España 449.270 personas, una cifra intermedia entre la de 2019 y la de 2020, pero más cercana a la primera, a la del año previo a la pandemia. Redondeando, en 2021 hubo 33.000 fallecimientos más que en 2019, y 43.000 menos que en 2020. Cabe suponer que casi toda la sobremortalidad en 2021 respecto a lo normal se haya debido al covid-19, si bien carecemos todavía de los datos que permitan corroborar esta hipótesis, salvo en el caso concreto de la Comunidad de Madrid, donde efectivamente parece haber ocurrido tal cosa, esto es, que virtualmente todo el incremento de defunciones en 2021 respecto a los años previos a la pandemia se habría debido a covid-19, que habría causado menos de la mitad de defunciones en 2021 que en 2020.

2.1. Recuperación parcial de la esperanza de vida perdida en 2020

En consonancia con la reducción de la mortalidad el año pasado, la esperanza de vida al nacimiento en España, que cayó en 2020 hasta 82,3 años desde los casi 83,6 de 2019, se habría recuperado hasta los 83,1 años en 2021, según las estimaciones provisionales del INE.

3. La población en 2021: grandes cifras y variación

Según el Padrón Municipal provisional, a 1 de enero de 2022, la población de España ascendía a casi 47,44 millones de personas, de las que algo más de 7,5 millones habían nacido en el extranjero. En conjunto, la población empadronada creció en 50.490 personas, como resultado de un descenso de 133.972 de los residentes nacidos en España, y de un aumento de 184.462 de los nacidos fuera de ella.

3.1. Saldo vegetativo negativo en 2021, pero menos que en 2020

El saldo vegetativo o crecimiento natural de la población –la diferencia entre nacimientos y defunciones– fue de -112.326 personas en 2021, un número negativo de menor dimensión que en 2020, por haber muerto bastante menos gente, aunque todavía mucho más negativo que en 2019. Y el balance para los españoles autóctonos (bebés de madres nacidas en España menos defunciones de personas nacidas en España), calculado con microdatos de nacimientos y defunciones del INE (que dan información no solo por nacionalidad en los datos correspondientes, sino también por país de nacimiento), fue de -180.797.

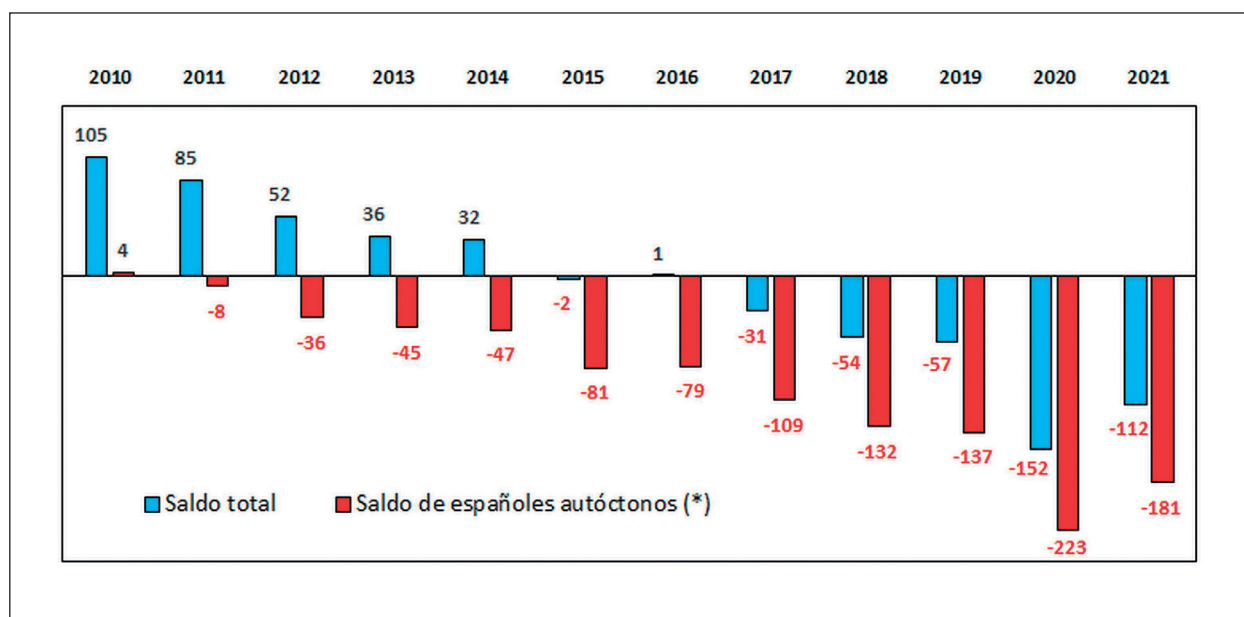


Gráfico 3. Nacimientos menos muertes (miles): saldo total, y de españoles autóctonos (*).

(*) Nacimientos de madres nacidas en España menos defunciones de españoles nativos.

Fuente de datos: Estadísticas de Nacimientos y defunciones (INE y Eurostat).

3.2. Saldo migratorio con el exterior

En 2021, según las estadísticas de migraciones exteriores del INE, hubo una inmigración neta de extranjeros nativos de unas 176.000 personas (casi 176.900 más nacidos fuera de la Unión Europea y casi 900 menos ciudadanos de la UE no nacidos en España), y una salida neta de casi 23.000 españoles nativos, siendo el flujo positivo neto total resultante de casi 149.000 personas.

Ese aflujo neto a España de extranjeros extracomunitarios en 2021 es chocante en un año en el que los inmigrantes de fuera de la UE tuvieron una tasa media de desempleo en España del 25 %, según la EPA, y el conjunto de la población la tuvo del 15 %. La llegada de inmigración numerosa tiene mucho sentido en situaciones de pleno empleo o cercanas a este, algo que no fue precisamente el caso en 2021 en España.

3.3. Hemos perdido más de un millón de españoles autóctonos desde 2011

Según los datos disponibles de nacimientos y fallecimientos, desde 2011 hasta finales de 2021 la pérdida acumulada de españoles autóctonos por más muertes de españoles nativos que nacimientos de madres españolas nativas habría llegado a casi 1,1 millones de personas. Es una merma acumulada tremenda, que no se dio ni siquiera como consecuencia de la última guerra civil.

3.4. Una población ya muy envejecida

A finales de 2021, el 20 % de la población de España tenía 65 años o más, porcentaje que ascendía al 22 % entre los nacidos en España. Las personas con 80 años o más eran el 6 %, porcentaje que subía al 7 % entre los españoles autóctonos.

La edad media de la población (2021) era de 44 años, y 46 los españoles autóctonos, 13 años más que al comienzo de la Transición (1976). En contraste, la población infantil y juvenil cada vez tiene menor peso en el total.

El Gráfico 4 da una perspectiva histórica de cómo ha evolucionado la distribución por edades del pueblo español desde 1930. Impresiona el incremento de peso de los muy mayores y el descenso radical del porcentaje de menores de 20 años.

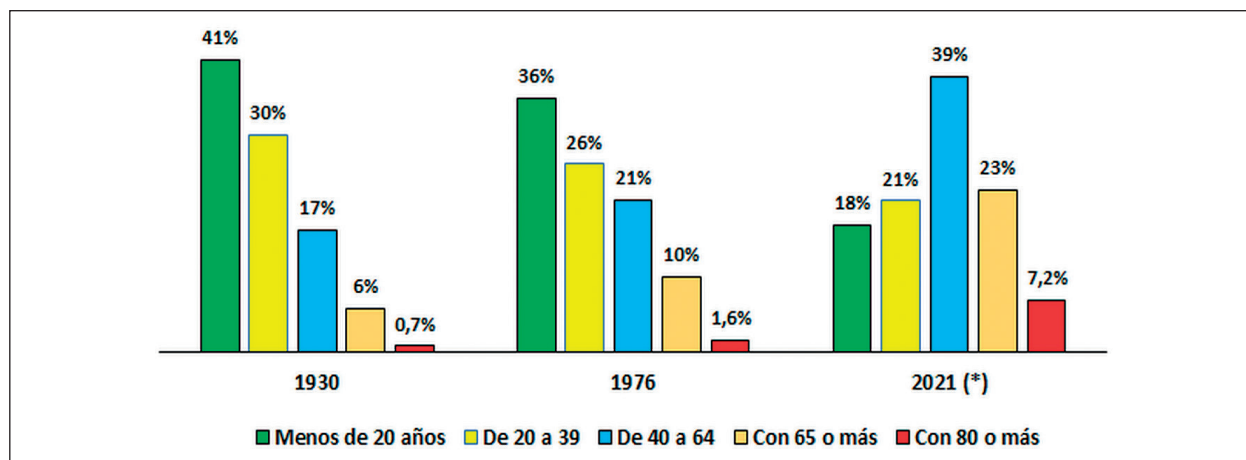


Gráfico 4. Distribución por edades de los españoles en 1930, 1976 y 2021.

(*) Sin contar inmigrantes de primera y segunda generación (bastante más jóvenes en media).

Fuente: Censo de 1930, Cifras de Población a 1 de enero de 1976 y de 2021 (INE), elaboración propia con estadísticas de nacimientos, defunciones y migraciones (INE)

3.5. La población inmigrante en España en 2021

Según el Padrón Municipal a 1 de enero de 2022, los nacidos en el extranjero eran unos 7,5 millones (15,8 % de la población de España), y algo menos de 7,4 millones según la estadística de Cifras de Población¹. En torno a otro 4 % (casi 2 millones) eran inmigrantes de segunda generación. De ellos, el grupo más numeroso son los americanos (en más de un 90 % hispanoamericanos).

Son estas personas, y en especial de sus niños y jóvenes, quienes más deberían preocuparnos, porque de su integración social depende su futuro y el nuestro. Sin embargo, de sus sistemas de promoción, de su llegada a las universidades y de su evolución nadie parece preocuparse. No, desde luego, nuestro Estado.

En los últimos diez años, de finales comienzos de 2012 a comienzos de 2022, la población de origen extranjero empadronada en España ha aumentado un 11 %, aunque no en el caso de los europeos no españoles, que en este intervalo han mermado un 20 %. Los americanos de origen son ahora 36 % más; los asiáticos 24 % más; los africanos 24 % más. Y ese incremento ha ocurrido pese a que de 2012 hasta mediados de 2015 hubo cierta salida neta de España de inmigrantes a causa de la crisis económica –aunque muy reducida en relación a las elevadísimas tasas de paro de los extranjeros en esos años, y en especial de los africanos y los iberoamericanos–, y a que las tasas de paro en España nunca han bajado de los dos dígitos, y su media 2012-2021 ha sido del 30 % entre los foráneos no comunitarios, según la EPA. Y pese semejantes tasas de paro, una anomalía en el mundo desarrollado, viven ahora en España casi 1,3 millones más inmigrantes nacidos fuera de Europa que hace diez años.

Cuadro 2. Población de origen extranjero a 01/01/2022

Lugar de nacimiento	Nacidos en el extranjero	% sobre nacidos en el extranjero
Europa	2.212.538	29,5%
África	1.367.287	18,2%
América	3.394.688	45,2%
Asia	523.632	7,0%
Oceanía	8.725	0,1%
Total	7.506.870	100,0%

Fuente: Padrón Municipal a 01/01/2022 (INE)

1 Hay dos estadísticas principales sobre población en España. La Explotación Estadística del Padrón Municipal hace el recuento de la gente registrada como residente en su domicilio en el municipio correspondiente. El INE ofrece datos estadísticos del Padrón a 1 de enero de cada año (en abril del mismo año publica los datos provisionales, y en enero del año siguiente, los definitivos). Pero como de forma continua hay gente que viene a vivir a nuestro país desde el extranjero, y tarda algún tiempo en empadronarse, y otro tanto ocurre en sentido inverso al irse a vivir gente al extranjero o a otro municipio, el INE elabora semestralmente la estadística de Cifras de Población, con estimaciones de población a nivel nacional, por CC. AA., provincias e islas, con detalle por edades, sexos, nacionalidad y país de nacimiento, que se publica casi seis meses después de la fecha de referencia (1 de enero o 1 de julio). Esa estadística equivale a una actualización semestral del último Censo de Población, que se elabora en los años terminados en 1 (el último, cuyos resultados aún no se han publicado, se efectuó en 2021). Es habitual que haya ciertas diferencias entre el Padrón y las Cifras de Población, en especial en los datos relativos a extranjeros de origen, sin que quepa asegurar cuál de ambas fuentes refleja con mayor precisión los datos demográficos reales, dada la gran movilidad geográfica de personas que se da en nuestro tiempo, y las pautas de residencia discontinua de no pocas personas, con una parte del año en un domicilio en España, y el resto del tiempo en el extranjero. También hay gente que vive en España de manera real en más de un municipio, con estancias alternadas en domicilios diferentes.

Anexo. El aborto en 2020 en España²

En 2020 se produjo un apreciable descenso del número de abortos practicados en España, con una caída del 10,7 %, pero lo más notable es que ese descenso fue mucho mayor que el ocurrido con los nacimientos (-5,0 %), lo cual implicó una menor propensión a abortar. Una ratio, la del porcentaje de embarazos viables abortados, que había registrado su máximo histórico en 2019, con un 21,3 %, y que descendió al 20,3 % en 2020³

¿Por qué ese descenso tan sustancial en la propensión a abortar en 2020? Al margen de consideraciones de posibles cambios de valores debidos a la pandemia o influidos por ésta, duraderos o no, cabría pensar en dos causas principales para esta caída:

- Las dificultades materiales y el miedo a ir a centros sanitarios en el peor momento de la pandemia, de mediados de marzo a finales de abril / mediados de mayo de 2020.
- El descenso de relaciones sexuales entre personas que no forman pareja, al restringirse la posibilidad de fiestas y actividades relacionadas con el sexo, por el confinamiento inicial y las restricciones posteriores de reuniones y de horarios de apertura de centros de ocio y «clubs nocturnos».

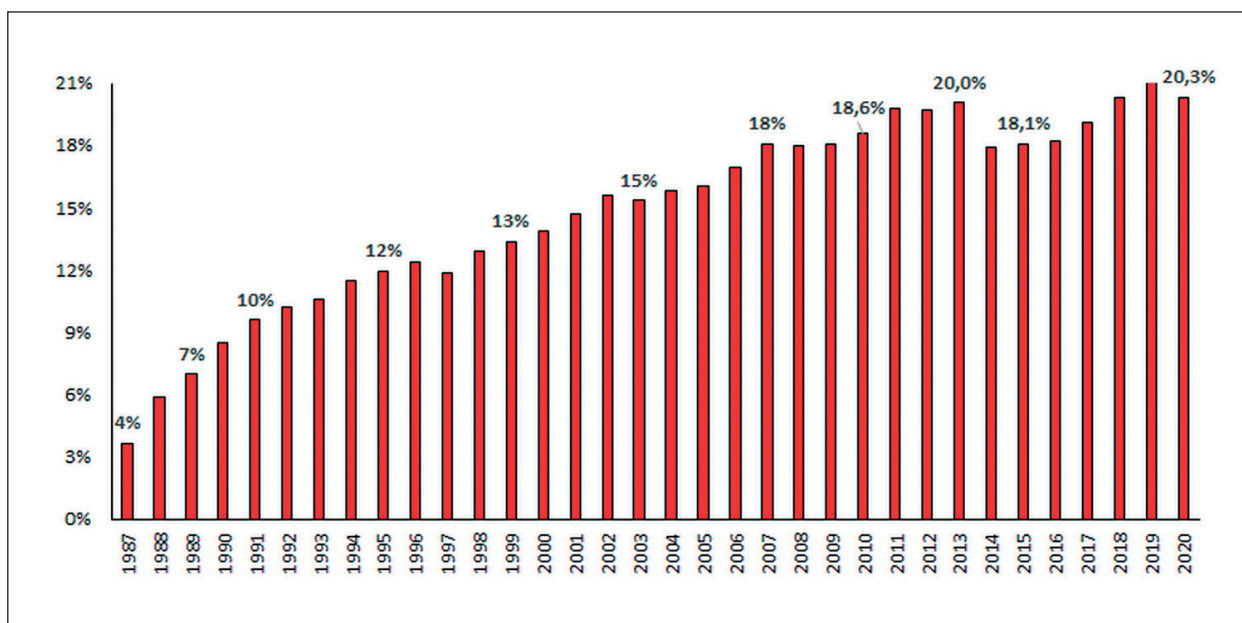


Gráfico 5. Porcentaje aparente de embarazos abortados en España (*).

(*). Calculado como num. abortos dividido entre la suma de nacimientos, abortos y mortinatos.

Fuente de datos: Informes sobre aborto Ministerio de Sanidad, *El País*, Estadísticas de nacimientos (INE).

- 2 A falta de datos sobre abortos practicados en España en 2021, ya que el Ministerio de Sanidad publica sus informes anuales sobre el tema en el segundo semestre del año siguiente, incluimos en este informe de coyuntura demográfica 2021 este análisis sobre lo ocurrido en relación a este tema en 2020.
- 3 El porcentaje de embarazos abortados voluntariamente lo calculamos sin tomar en consideración los abortos espontáneos, de los que no hay estadísticas, como el número de abortos practicados dividido por la suma de los nacimientos, los abortos practicados y los mortinatos (estos últimos apenas inciden en el cálculo, ya que suelen ser en torno al 0,3 % de los alumbramientos), todo ello referido a mujeres residentes en España, y suponiendo que todos los abortos practicados en España son los que figuran en los informes oficiales del Ministerio de Sanidad.

Resumen: Los nacimientos alcanzaron en 2021 nuevos mínimos de varios siglos, si bien cayeron menos que otros años: 1,3% interanual, que habría sido 1,0 % si descontamos que 2020 tuvo un día más, por ser bisiesto. Tras muy fuertes caídas en los alumbramientos en diciembre de 2020 y enero de 2021, a partir de marzo recuperaron los (bajos) niveles previos a la pandemia, que a la postre no habría tenido efecto en la natalidad, pese al hundimiento que muchos auguraron por el coronavirus. En 2021, el índice sintético de fecundidad (número de hijos por mujer) no varió respecto a su bajísimo nivel de 2020 (1,19).

En términos de mortalidad, el segundo año de la pandemia de covid, 2021, fue bastante menos trágico que 2020 en España, pero distó de ser un año «normal». La sobremortalidad respecto a 2019 fue un poco menos de la mitad que en 2020.

Según datos provisionales del Padrón Municipal, en 2021 la población de España aumentó en unas 50.000 personas, al crecer en 184.000 individuos la población extranjera nativa (189.000 más en el caso de los extracomunitarios, un flujo de signo y cuantía chocante, porque la tasa media de paro de los inmigrantes extracomunitarios en 2021 fue del 25 %, según la EPA), un número superior a la reducción en casi 134.000 del número de residentes nacidos en España. El saldo vegetativo (nacimientos menos defunciones) fue muy negativo en 2021, si bien menos que en 2020, al reducirse el número de fallecidos por covid. La población autóctona, que lleva menguando desde hace dos lustros, sobrepasó en 2021 la merma acumulada de un millón españoles autóctonos, por más muertes de personas nacidas en España que nacimientos de madres españolas nativas desde 2011.

En cuanto al número de abortos –tema sobre el que los datos oficiales se publican con un año de retraso– en 2020 cayeron más que los nacimientos, algo probablemente debido sobre todo a que la situación excepcional vivida en los meses de confinamiento habría dificultado la realización de abortos, y a las restricciones posteriores a la vida social.

Palabras clave: Nacimientos, sobremortalidad, covid, saldo vegetativo, pérdida de población, inmigración, envejecimiento.